

LA PRENSA ORIENTAL

AÑO III.

MONTEVIDEO, VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1861.

NUM. 785.

ALMANAQUE.

Viernes 16—Santos Eugenio y Gertrudis.

ESTADAS FECHAS.

Londres.....	8 Obre.	New York.....	50 Libre.
Liverpool.....	9 id.	Baltimore.....	29 id.
París.....	2 id.	Habana.....	29 id.
Havre.....	8 id.	Valparaíso.....	15 Libre.
Génova.....	6 id.	Rio Janeiro.....	8 Libre.
Hamburgo.....	1 id.	Perú.....	8 id.
Madrid.....	10 id.	Bahía.....	4 id.
Barcelona.....	6 id.	Rio Grande.....	10 id.
Málaga.....	5 id.	R. de Sta. Fé.....	8 id.
Amberes.....	2 id.	Buenos Aires.....	10 id.

ALMANAQUE

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY,

PARA EL AÑO DE

1862.

Religioso, Administrativo y Popular.

El que publica anualmente la Librería de D. Jaime Hernández, está terminado y en venta, conteniendo las siguientes materias: — 40 páginas de impresión con mas las características de color — Autorización del Rvmo. señor Vicario Apostólico para su publicación con fecha 5 de Septiembre pgo—Advertencias a los fieles — Temporal — Víjiles — Estaciones — Letanías — Indulgencias — Planchilla para reducir el valor de las curvas — Páginas y pesos — Compendio Utrero — Fiestas Móviles — Tabla Solar — Aniversarios de las naciones Amigas en sus respectivos meses — Meses del año — Fiestas civicas — Abstinenza — Días de Misas — ñpicias memorables — Encyclopedie Sol y Luna para 1862 — Encyclopedie — Nueva Ley de Admisiones en Junio de 1861, con el Decreto del Superior Gobierno mandando cumplirse — Ley declarando eventos de lo berecho de puerto a los buques de Ultramar y el Complase del Gobierno — Ley de Consideración Directa para 1862 con la Admisiones cuestionadas por el Círculo el 15 de Julio de 1861 y el Compendio del Gobierno — Decreto Reglamento de la misma — Ley de Admisiones para 1862 — Cuestionadas el 14 de Junio de 1861 — Compendio del Gobierno y el Decreto Reglamentario de la misma — Ley creando los Tribunales de Apelaciones y Distrito Apelaciones del Superior Gobierno — Ley sobre Timbre para el año 1862 — Sindicatos y de explotaciones de agricultura en cada rincón — Juicio del año de 1862. Aviso de la

NOTA.—Se vende en esta Imprenta y Librería, por mayor y menor a precios muy equitativos.

Administración General de Correos.

Surtos y Regatas. Desde el 15 del presente Octubre se circularán las bájulas para los correos del interior de la República, en las fechas siguientes:

Para Santa Lucía, San José, Dolores, Sarría, Mercedes y Fray Bentos, los días 2, 8, 12, 18, 22 y 23 y llegando los días 3, 9, 13, 19, 23 y 29.

Para Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Carmelo, Nieve Palmaria, Piedras, Canópolis, Florida, Durazno, Poroyos, Tacuarembó y Minas, los 4, 10, 19 y 27 y llegando los 3, 10, 17 y 25, y el 30 de Minas los días 1, 8, 16 y 24.

Para Cerro-Largo, Artigas, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, los días 4, 9, 14, 19, 24 y 29, llegando cada mes, y llegando el 15, 6, 11, 16, 21 y 26.

Para Treinta y Tres, los 1, 11, 19 y penúltimos de cada mes, y llegando el 15, 11, 16, 25 y 26.

Se prevé en el público que las bájulas serán cerradas provisionalmente 4 las 5 de la tarde en los días indicados, desde el 15 de Octubre hasta el 30 de Marzo siguiente.

Después de estas horas las cartas que se hacen en el Oficina de la Administración General quedarán abiertas hasta el próximo correo — Montevideo, Octubre 12 de 1861 — Procedente Edifico.

SECCION RECREATIVA, 101

LA PASTORA
DEL GUADIELA.

NOVELA ORIJINAL

DE LA SEÑORA

D. Faustina Saez de Melgar.

CAPITULO XIII.

El Pateón.

Mercedes protestando un fuerte dolor de cabeza se había quedado en su habitación, y el doctor inquieto por la salud de su amiga, los despidió al pie de la escalera volviendo inmediatamente a su lado.

Apenas entró en la primera pieza, cuando salió Graciela y lo dijo:

—La señora está descansando.

—Bien, si duermo no la molestaré más, os ruego me permitáis cerciorarme por mis propios ojos del estado de su salud.

—El caso es, que so ha encerrado en su cuarto y no quiere ver a nadie.

—Yo me contento con oír desde fuera su respiración y sobre si es tranquila, o agitada.

—Pasad, doctor, aunque me espingo a una fuerte reprimenda.

—Nada temáis.

Apenas entró en el gabinete, oyó los convulsivos sollozos de la joven y los amarres que se escuchaban de su pecho.

—¡Está ilbrandó, inquirió el médico; ya me lo temía yo! ¡y no se que pensar de su inusitada melancolía.

Acerándose á la puerta de la alcoba llamó suavemente con la mano.

MESSAGERIA ORIENTAL.

La Montevideo



Calle del Uruguay número 23.

Fechas de salidas y entradas á esta capital de todas las diligencias del interior de la República, con sus salidas de cada una de los pueblos de provincia.

Para Canópolis con escala en las Piedras — Salen de esta capital los miértes, jueves, viernes y sábados, de Canópolis los miértes, miércoles, jueves y viernes llegando á esta en el cuarto día por la tarde.

Para Santa Lucía con escala en las Piedras — Salen de esta capital los miértes, jueves, viernes y sábados, de Santa Lucía los miértes, miércoles, jueves y viernes llegando á esta en el cuarto día por la tarde.

Para Santa Lucía con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los miértes, jueves y sábados y de Santa Lucía los miértes, miércoles, jueves y viernes llegando á esta en el cuarto día por la tarde.

Para Santa Lucía con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 2, 5, 9, 11, 14, 17, 21, 22, 25, 27 y 30 de San José los 1, 4, 7, 8, 11, 14, 18, 20, 23, 24, 27 y 30 llegando los mismos días por la tarde.

Para la Colonia con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 21 y 25 de Porvenir los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 25 y llegando al día siguiente por la tarde.

Para Montevideo con escala en Santa Lucía — Salen de esta capital los 1, 5, 8

aploano se dice—miembro del gran partido Colorado—nunca ese partido no le debió ni un segundo de servicios ni lo conoce en sus filas, porque nunca lo ha visto en ellas.

Ojo lectores y comparen.

"Emilio Angel del Mesnli."

Muchos de nuestros lectores se acordarán del ex-consejero del Ministerio, ex-rector en jefe de la *Recreación* y encargado del Departamento de Paseos, dándole las señas son mortales para conocer a nuestro amigo *Emilio Angel del Mesnli*, quinientos de sufrir por más de tres años las persecuciones más inauditas y de haber visto destruida una Colonia agrícola que había empezado a fundar en los campos de su propiedad, después de haber pasado por el martirio de mil y una barbaridades y tropelias, soñó obligado a abandonar sus bienes y volver a Francia, su patria.

“Llegado a París, el Sr. del Mesnli, tan hábil artista cuando distinguía su terreno—bastez pruebas nos ha dejado de ello—quiso olvidar su pena, dedicándose exclusivamente a su arte favorito—la fotografía—que con tanto anhelo seguía desde su desaburamiento; fundo uno de los primeros establecimientos en su género, y sus obras fueron admiradas.

“La Ilustración reprochó varios de ellos, y diferentes críticos le fueron enemigos, y el terreno se lo arrebató.

“Muy desgarrados, relativos a su interés, lo han decidido a regresar, pero en lugar de permanecer entre nosotros lo siguió直到 Buenos Aires, donde acaba de fijar un completo y magnífico taller de fotografía artística.

“Sémos que el Sr. del Mesnli haya tenido establecimientos de lo que relataban sus verdaderos intereses, quizás creyendo que aun superan las máximas de la Presidencia de Pereira.

“Saludando a nuestro amigo y nos cabe la esperanza que él no habrá olvidado de que desde su primera llegada a nuestra tierra fuimos los primeros en manifestar nuestras simpatías.

“No dudamos que el tendrá siempre presente al *Chiquero del Eco Uruguayo*—nuestro de las gafas.

“Un apretón de manos!”

Después de esto, ya no quedarán dudas de que conoce las crónicas, el literario de las gafas, y el insustancial escritor que sería mejor se ocupase de atender lo que la bondad de algunos le han confiado.

Agradezco al Sr. Editor el lugar que me ha concedido en las columnas de su diario y me repito S. S. Q. S. M. B.

Un apretón de manos.

LA REDACCIÓN.

DOMINGO, NOVIEMBRE 15 DE 1881.

Emigración.—Colonización. De que los Pueblos de la América Española llegaron a conveniencia de la insuficiencia de sus respectivas poblaciones para la producción de la carne y de desarrollo de la colonización, trataron de la inmigración, europea, como elemento necesario, no solo para ampliar la población, sino también para crear nuevas habitudes mejorando las costumbres.

Los Pueblos de nuestro continente, viendo hasta cierto punto para la sangre, la educación y las herencias de raza, las costumbres y mejor inteligencia a las sociedades decretadas en tales países.

Resaltaron por otra parte de vicios y enfermedades violentas, contrariadas en el desorden de las revoluciones, creían por lo general la aplicación de remedio efectivo, que los llevó a la curación de las enfermedades más feroces, y el doble remedio de la rejeñencia y del aprendizaje.

Resaltaron por otra parte de vicios y enfermedades violentas, contrariadas en el desorden de las revoluciones, creían por lo general la aplicación de remedio efectivo, que los llevó a la curación de las enfermedades más feroces, y el doble remedio de la rejeñencia y del aprendizaje.

“Cuál es ese remedio? Caso todo los Estados lo han señalado ya, la experiencia de algunos los han levantado a la más alta consideración social.

La inmigración es el elemento rejeñador que da nueva savia, nuevas costumbres y mejor inteligencia a las sociedades decretadas en tales países.

Una desgracia que los pueblos que han menester la inmigración, sea por efecto de las mismas dolencias y nulidades que la hacen necesaria, los que la repelan y la llaman en términos de deseo casi imperecedible y melancólica.

“Lo que está sucediendo en la América Española con raras excepciones, desderezentada en la opinión de la Europa y press constante de las revoluciones políticas, parece cerrar las puertas de la inmigración espontánea que tanto necesita.

Cierto es que concurren diversas circunstancias independientes del querer de los pueblos que consiguen juntamente con una fuerte en el mundo, a restringir la emigración europea del norte Americano.

La distancia en que muchos de los Estados de nuestro continente están respecto del Viejo Mundo, no dejó de influir en que la inmigración sea escasa.

Ni un menor influye en el retroceso de la inmigración europea, la ignorancia en que se está generalmente de los elementos que existen ignorando, descomiendo para la generalidad del entre el polvo de los continentes.

Estamos en tiempo—lo dicho muy bien nuestro ilustrado colega *La Nación*—de poner a prueba de la Historia, tanto material precioso que existe ignorando, descomiendo para la generalidad del entre el polvo de los continentes.

Estamos en tiempo de salvar del olvido hechos, nombres, servicios y tradiciones gloriosas de la revolución, que

nos las ventajas de las Repúblicas Hispano-Americanas.

La estenocia y riquezas naturales del territorio de las diversas naciones que pueblan nuestro continente, pasan a su vez, corriendo el riesgo de perderse en la oscuridad, desprendiendo de su luz y su mérito a nuestra Historia por carecer de la publicidad.

“El tiempo de que dura uno concurre con el contingente de sus datos, de sus recuerdos, de los escritos que pasan en la memoria del embusto y de la pasión, que divierten la inmigración sin obligarlos, biliarlos y darles forma.

Por esto que los gobernantes tienen la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

Por esto que los gobernantes que concurren con la voluntad y los medios de proteger la inmigración en sus respectivas dominios, han puesto en juego, en la medida de sus fuerzas, las medidas más importantes, mezclándolas con lo verosímil y lo absurdo.

